

LOS MANUALES ESCOLARES: UN NUEVO CAMPO DE CONOCIMIENTO

School handbooks. A new field of knowledge

Manuel de PUELLES BENÍTEZ
(UNED) MADRID

Fecha de aceptación de originales: Junio de 2000
Biblid. [0212-0267(2000) 19; 5-11]

Resumen: Los manuales escolares se han convertido hoy en un nuevo campo de conocimiento dotado de sustantividad propia, tanto por las complejas funciones que realizan como por su relevante papel en la historia interna de la escuela. Ello explica que la revista *Historia de la Educación* le haya dedicado la sección monográfica de este número, y explica también que la selección de los trabajos aquí incluidos obedezca al deseo de resaltar los aspectos menos conocidos y, por tanto, más necesitados de estudio y difusión.

PALABRAS CLAVES: Manuales escolares, Historia de la Educación.

ABSTRACT: School handbooks have become today a field of knowledge in its own right, due to the complex functions they perform and their role in the school history. Because of this, the current issue of *Historia de la Educación* has devoted its monographic section to them. Moreover, it also explains that papers included here highlight those aspects which are less known, and consequently deserve more research and coverage.

KEY WORDS: School handbooks, History of Education.

EL MANUAL ESCOLAR, libro de texto o libro escolar ha tenido siempre, por su propia naturaleza, un carácter instrumental y una apariencia más bien modesta. Quizás por eso, los historiadores de la educación apenas le han dedicado atención, si exceptuamos las dos últimas décadas del siglo que ahora acaba. Desde entonces, sin embargo, el manual escolar se ha convertido en uno de los campos de conocimiento más prometedores de la historia de la educación, contagiando su interés incluso a los cultivadores de la historia del libro. Más aún, el manual escolar es hoy el lugar de encuentro obligado de diversas ramas de la historia de la educación: convergen en él la historia del currículo, la historia de las disciplinas escolares y la moderna historia interna de la escuela o de la práctica escolar.

Ello es así porque el manual escolar, en su engañosa modestia, cumple múltiples funciones que sólo hoy están siendo objeto de estudio. Sin intención de ser exhaustivo, se puede decir que el manual ha realizado hasta el momento cinco funciones de innegable importancia: simbólica –representa el saber oficial–, pedagógica –transmite los saberes básicos–, social –contribuye a la inculturación de las jóvenes generaciones–, ideológica –vehicula y jerarquiza valores de modo manifiesto o latente–, y política –sus contenidos son regulados por los poderes públicos de acuerdo con determinados fines extraescolares. De ahí que los manuales escolares admitan múltiples enfoques. Si a las dimensiones simbólica, pedagógica, sociológica, ideológica y política, sumamos la que representa el estudio de su propia evolución como material escolar (diseño, impresión, ilustración, etc.) y su consideración como producto comercial que tiene una entidad económica considerable, tendremos que admitir que lo que en el pasado se consideró una “literatura menor” es hoy una fuente de extraordinario valor para el conocimiento de la educación formal y de la propia historia de la educación.

Pero que los manuales escolares ocupen en la actualidad un lugar central en el conocimiento de la distribución de los saberes en el ámbito de la educación formal no impide que sigan siendo, hasta el momento, un objeto de difícil precisión conceptual y, como acabamos de ver, de una gran complejidad¹.

Para empezar, ni siquiera podemos decir que exista hoy un consenso académico sobre su propia denominación. Sabemos que la cuestión del uso de términos comunes no es más que una parte de otro problema mayor, cual es la ausencia de conceptos o categorías compartidos por la comunidad académica en el ámbito de las llamadas ciencias sociales. En nuestro caso, la imprecisión de la denominación² –¿manuales escolares, libros escolares, libros de texto?– indica fundamentalmente dos cosas: primero, que estamos ante un jovencísimo campo de conocimiento que carece aún de categorías propias y de una metodología común; y segundo, que comienza a urgir la elaboración de una teoría del manual escolar, o si se quiere, más modestamente, un marco teórico que integre y ordene epistemológicamente todas las manifestaciones indicadas, especialmente si se aspira a escribir en su día la historia de la práctica escolar³.

Estas consideraciones nos llevan al necesario engaste de los manuales escolares con la historia interna de la escuela. Es decir, no basta con que conozcamos bien las funciones que los manuales cumplen, ni con que seamos capaces de integrar los diversos enfoques que ellos admiten, es preciso dar un paso más: es forzoso conocer su uso en la escuela, su difusión real en el aula. En tal caso las dificultades a vencer son grandes, tan

¹ Buena prueba de su complejidad y de su carácter multidimensional son los dos extensos volúmenes publicados bajo la dirección de Agustín Escolano Benito en 1997 y 1998 respectivamente, *Historia ilustrada del libro escolar español*, en los que colaboraron más de veinte investigadores desde diversos enfoques, y que habrá que tener en cuenta para una futura elaboración de la historia de los manuales escolares en España.

² En el proyecto MANES, del que se da rendida cuenta en este número monográfico, los primeros investigadores del proyecto acordaron utilizar preferentemente el término “manual escolar” porque con él se hacía referencia a dos elementos que parecían insustituibles en este nuevo campo de estudio: en primer lugar, se trata de libros manejables –a escala de la mano–, es decir, tanto por su tamaño como por su contenido albergan saberes básicos o elementales al alcance de niños y jóvenes; en segundo lugar, esos saberes que se transmiten son los propios de una materia o disciplina del currículo escolar.

³ Ciertamente, la práctica escolar no se agota en la utilización de los manuales escolares. Para su conocimiento son importantes las memorias de la inspección oficial, los exámenes de los alumnos, los informes de los maestros y profesores, los cuadernos de clase, etc., pero ello no obsta para que los manuales escolares sigan siendo una fuente básica para el conocimiento de esa historia interna de la escuela a la que queremos aproximarnos.

grandes como las que enfrenta hoy una historia del currículo que no se contente con narrar las peripecias del currículo prescrito y que trate de averiguar el currículo realmente impartido.

Saber lo que han representado los manuales escolares en una época concreta entraña acceder a diversos niveles de conocimiento. En primer lugar, tenemos que aprehender bien todos los recovecos del currículo prescrito, y por tanto los planes de estudio, los programas de las materias y los cuestionarios oficiales en los que se plasma el currículo. En segundo lugar, debemos estudiar cómo se reflejan en los manuales escolares tales prescripciones. En tercer lugar, será preciso distinguir qué manuales se usaban realmente en las escuelas y cómo se usaban. A este último escalón no se podrá llegar si la comunidad académica no dispone de un inventario de manuales escolares lo más exhaustivo posible, un catálogo o censo informatizado que nos permita saber al menos la existencia física de los manuales en un momento determinado.

La historia de la legislación escolar nos ha informado de que España, desde la irrupción de la modernidad liberal, optó preferentemente por el sistema de autorización previa. Ello quiere decir que si dispusiéramos de una completa relación de los manuales autorizados⁴ y esa relación la pudiéramos cruzar con el censo informatizado, tendríamos entonces una primera hipótesis posiblemente plausible, es decir, estaríamos autorizados a pensar que la mayor parte de las escuelas sólo utilizó manuales autorizados (manuales que, como decíamos, deberíamos tener catalogados, y por tanto ampliamente descritos, localizados, etc.). El paso siguiente sería conocer la tirada o ediciones de los manuales, lo que nos permitiría alumbrar una segunda hipótesis: sería también plausible aventurar que, de entre todos los manuales autorizados, los maestros y profesores usaron aquellos cuyo mayor número de ediciones o de tirada señalan una gran difusión y un amplio reconocimiento. Es cierto que este camino no subsana otros problemas de difícil solución, como el uso de manuales no autorizados o de manuales de menor tirada pero “influyentes” en maestros y profesores, mas en cualquier caso la exploración del procedimiento indicado nos permitiría, creo, hacer grandes avances en este nuevo campo de estudio.

Por todo ello, se comprenderá que hablar de una historia de los manuales escolares, a pesar de los prometedores estudios e investigaciones ya realizados en nuestro país, sea algo prematura. Se comprenderá también la dificultad que supone presentar en un número monográfico todos los aspectos simplemente descritos aquí. Por eso, a la hora de establecer su composición, nos hemos inclinado por una selección de trabajos sometida a los siguientes criterios: en primer lugar, circunscribir los estudios y trabajos a los siglos XIX y XX, época en que el manual escolar, íntimamente ligado a la génesis, evolución y consolidación de los sistemas educativos nacionales, deviene una herramienta fundamental del profesor en su aula; en segundo lugar, nos pareció importante invitar a dos personalidades europeas, una de ellas promotora de un proyecto tan pionero como EMMANUELLE y la otra colaboradora de una institución quizás única en el mundo como el Instituto Eckert, con objeto de que informaran al público especializado

⁴ En *Publicaciones MANES* el profesor Villalaín ha editado en 1999 el segundo volumen de las fuentes documentales de los manuales escolares, recogiendo con ánimo exhaustivo todos los manuales, tanto autorizados como censurados, durante el periodo 1833-1874, acompañando a esta abundante relación un cuádruple índice –autores, materias, niveles de enseñanza y subperiodos históricos– que facilita su utilización (está muy avanzada la edición de un tercer volumen que completará el catálogo de manuales escolares hasta 1939).

español de sus respectivos ámbitos de trabajo; en tercer lugar, se deberían desarrollar aquí aspectos poco conocidos, necesitados en consecuencia de más estudio y difusión, invitando a aquellos investigadores que trabajan en esa dirección; finalmente, nos pareció necesario también que dos investigadores con responsabilidades importantes en el proyecto español MANES (Manuales Escolares) se dirigieran a un público académico más amplio, como es el que frecuenta la revista interuniversitaria *Historia de la Educación*, para dar a conocer este proyecto, tanto en su vertiente nacional y europea como latinoamericana.

Aplicados los criterios expuestos, veamos brevemente la composición de este número. La sección monográfica de la revista se abre con un trabajo de Alain Choppin sobre los manuales escolares en Francia, trabajo que excede con mucho a lo que le fue requerido, por lo que desde aquí le expreso público agradecimiento. La primera parte es una interesante descripción del estado en que se encuentra la investigación de los manuales escolares, desde sus imprecisos orígenes allá por los años sesenta hasta el avance firme que representaron los ochenta y noventa del siglo XX. La segunda parte es un recorrido por la historia del manual escolar en un país como Francia que tanta influencia ha tenido sobre el nuestro, analizando las diversas etapas por las que ha pasado el manual: al servicio de la instrucción popular, al servicio del profesorado, los tiempos de contestación y las diversas transformaciones que el manual ha sufrido en los últimos decenios como consecuencia de factores realmente inéditos (los multimedia, la enseñanza asistida por ordenador, las nuevas redes telemáticas, la autonomía pedagógica del centro, del profesor y del alumno, etc.). La conclusión final es válida también para nosotros: los caminos abiertos por las investigaciones de estos últimos veinte años testimonian el dinamismo que presentan hoy los manuales escolares como objeto de conocimiento.

Respondiendo amablemente a nuestra solicitud, el trabajo de Verena Radkau García lleva un significativo título. Me refiero no sólo a la información de primera mano que sobre el Instituto Eckert suministra a la comunidad académica española, sino también a la sugerente invocación de la aventura de Don Quijote contra los molinos. No voy a desentrañar ahora el significado de la metáfora cervantina en su relación con los manuales escolares, pero sí voy a incitar muy especialmente a los lectores a introducirse en este atractivo trabajo. También aquí, a mi parecer, hay dos partes distintas, aunque entrelazadas. La primera da una información de esta institución alemana, tan singular hoy en el campo internacional, nacida para favorecer la revisión bilateral de los manuales escolares en las naciones enfrentadas en la Segunda Guerra Mundial con el objeto de evitar estereotipos o imágenes deformadas que no conducen a la paz ni al entendimiento mutuo. La segunda parte describe el camino recorrido por la institución, de la revisión bilateral a la investigación sobre los manuales escolares, debiendo destacar especialmente las páginas dedicadas a los manuales de historia en su relación con la didáctica de la disciplina, así como su particular énfasis en conceptos clave como “multiperspectividad”, “empatía”, “autocrítica”, etc.

Dentro del capítulo de autores españoles, abre camino un trabajo de Antonio Moreno González cuyo título lo expresa todo: “La física en los manuales escolares: un medio resistente a la renovación”. Llegada la hora de encargarse algún trabajo sobre un subcampo que ha sido especialmente visitado en España, como es el de los manuales de las distintas disciplinas escolares, hemos valorado la existencia de buenos y abundantes estudios e investigaciones sobre manuales de historia, geografía y literatura, hemos

apreciado que esta circunstancia se da en menor grado en los de filosofía, aritmética, geometría, dibujo o educación física, y hemos constatado que son escasos, muy escasos, los que versan sobre las ciencias experimentales. De ahí que pidiera yo a Antonio Moreno, cuya tesis doctoral ya publicada recayó sobre la evolución de la física académica desde la Ilustración hasta 1900, la realización de un trabajo sobre la física y su incorporación a los manuales escolares de los siglos XIX y XX. Aunque la extensión alcanzada ha impedido que publiquemos ahora este trabajo en su totalidad, la parte dedicada al siglo liberal, desde la promulgación del Plan Pidal en 1845 hasta 1900, ha demostrado ser suficientemente expresiva respecto de los objetivos que pretendíamos. En efecto, sigue siendo clave para la historia de la educación española contestar preguntas como las siguientes: ¿cuándo se incorporaron las novedades científicas a los manuales escolares?, ¿qué física transmitían nuestros manuales decimonónicos?, ¿cómo se refleja en los manuales escolares la consolidación de la física como disciplina académica? A estas preguntas responde el autor con un trabajo cuya primera parte publicamos, analizando para ello los manuales escolares de mayor notoriedad dedicados a la enseñanza secundaria.

Las mismas razones expuestas nos llevaron también a solicitar un trabajo a Isabel Martínez Navarro, cuya tesis doctoral se ocupó ampliamente de la gramática española en los manuales escolares de bachillerato del siglo XX. Ciertamente, hay muy buenas investigaciones sobre los manuales escolares de literatura, pero se convendrá conmigo en que los de la gramática castellana⁵ no han sido muy estudiados entre nosotros. Isabel Martínez conoce bien este campo. Hace un análisis de todos los planes de estudio de bachillerato desde el de 1901 hasta la actualidad, estudiando en los manuales escolares del siglo diversos aspectos: la influencia que tuvo la obligatoriedad de la gramática de la Academia sobre los diversos autores; las discrepancias al respecto, especialmente cuando los autores eran catedráticos de enseñanza media; las tendencias gramaticales en disputa, bien fueran consecuentes con los planteamientos tradicionales existentes, bien trataran de introducir las nuevas corrientes europeas; la aparente neutralidad ideológica de los manuales de gramática; la evolución de la metodología; la renovación de los recursos tipográficos y su incorporación a los manuales de gramática; la importancia de los cuestionarios oficiales, etc.

¿Cómo nace una disciplina escolar en nuestro sistema educativo? Para responder a esta sugestiva pregunta hemos demandado de Antonio Molero, buen conocedor de nuestras Escuelas Normales, que nos remitiera un trabajo sobre el nacimiento de una disciplina escolar en los centros de formación de los maestros españoles. Lo ha hecho refiriéndose a una disciplina que a todos nos concierne como es la historia de la educación. Ahora bien, Antonio Molero estudia no sólo el nacimiento de la historia de la educación como disciplina escolar en el plan de estudio de las Escuelas Normales, sino también su evolución a lo largo del primer tercio del siglo XX, tomando como referencia básica los manuales preparados a tal fin. El estudio de estos manuales, que usaron no sólo los alumnos de las Escuelas Normales sino también los que preparaban las oposiciones oficiales, tanto los elaborados por autores españoles como los que sólo fueron traducciones de manuales extranjeros, muestra el sesgo conservador que tuvieron dichos textos, vehículos de una ideología cuya preocupación principal era la de ser

⁵ Las limitaciones de espacio propias de una revista nos ha impedido hacer lo mismo con alguna de las demás lenguas españolas, de la misma manera que hemos tenido que elegir entre los diferentes niveles educativos.

fieles al dogma católico y, sobre todo, la de evitar la “influencia de pedagogos perniciosos” (hubo también excepciones notables como el manual de Gil y Pertursa al que Molero dedica gran atención).

Ocuparnos del pasado, todos lo sabemos, es sumamente importante para la vida de los pueblos y de su cultura. También lo es hacerlo respecto de nuestro pasado más inmediato. Si a ello se une que en España son pocos los estudiosos de los manuales escolares que investigan sobre su consideración como producto comercial, se comprenderá que el trabajo de Miguel Beas tenga una notable especificidad. No sólo porque se ocupa del nacimiento y evolución de la Asociación Nacional de Editores de Libro de Texto (ANELE) desde la transición democrática hasta hoy, sino también porque ha entrevistado a Mauricio Santos, presidente de ANELE, sacando así a la luz múltiples cuestiones que afectan al mundo de la edición en el último cuarto de siglo: políticas editoriales, evolución tecnológica del manual, crisis editoriales, distribución de esferas de influencia, relación con los nuevos poderes públicos de las comunidades autónomas, rentabilidad actual de los manuales, la exportación y la globalización, la prospectiva y las nuevas tecnologías, el precio de los manuales –fijo o libre–, las perspectivas de futuro, etc. Que Mauricio Santos haya aceptado el cuestionario de Miguel Beas y que lo haya contestado con rigor y con una gran libertad de espíritu merece que desde aquí felicitemos a ambos.

Finalmente, una breve presentación de dos investigadores que nos cuentan las primeras etapas recorridas por el proyecto MANES. Alejandro Tiana Ferrer es uno de los directores del proyecto, por lo que lo conoce muy bien y puede describir tanto sus orígenes como su evolución, los objetivos planteados, las líneas de trabajo a que ha dado lugar, los resultados obtenidos, su estructura organizativa y las perspectivas de futuro. Que el proyecto MANES, nacido con vocación interuniversitaria y con proyección europea haya adquirido también, y al poco tiempo, un carácter latinoamericano es mérito exclusivo de Gabriela Ossenbach Sauter, su principal responsable en este ámbito. Su trabajo es una buena descripción del estado de la cuestión en América Latina, así como un examen de la contribución del proyecto MANES a la investigación histórica de los manuales escolares en las repúblicas iberoamericanas.

Con esta breve semblanza de los trabajos reunidos aquí debería terminar esta presentación, pero dada la relación que existe entre la parte monográfica y la documental, espero no agotar la paciencia de los lectores comentando brevemente algunos aspectos. En primer lugar, la parte reservada a la documentación incluye un conjunto de legajos del Archivo Histórico Nacional, presentado por Antonio Viñao Frago, referido a un tema que ha sido, y sigue siendo, una constante, cual es la de los precios de los manuales escolares, referido en este caso a los manuales del siglo XVIII. Se trata de varios documentos sobre la libertad de precios y sobre el establecimiento de una tasa fija, destacando de entre ellos un informe del erudito Francisco Pérez Bayer sobre “los libros que debían seguir sujetos a tasa por ser necesarios para la instrucción y educación del pueblo”.

En segundo lugar, se publica un trabajo de José Luis Villalaín Benito que es una primera aproximación, una primera cala, al Archivo de Alcalá de Henares, revelando a los investigadores lo que dicho archivo puede aportar a la investigación sobre manuales escolares. Este trabajo brinda una información de primera mano sobre los fondos del Consejo de Instrucción Pública a este respecto, muestra a título de ejemplo dos actas del Consejo de carácter contrapuesto, establece una primera clasificación de los manuales

escolares físicamente depositados allí y expone, por último, algunos tipos de dictámenes a través de un expediente correspondiente a los primeros años del franquismo.

Finalmente, se ha incluido una bibliografía extensa relativa a los múltiples trabajos existentes sobre manuales escolares. Por el momento es sólo una recopilación de artículos de revistas especializadas, capítulos de libros y libros, puesta a disposición de los alumnos de los cursos de doctorado de la UNED, matriculados en el programa específico dedicado a la historia del currículo en su relación con los manuales escolares, programa que constituye una de las líneas de trabajo del proyecto MANES. Por todo ello, tómesese también como una primera aproximación a lo que queremos que sea, en un futuro próximo, un verdadero catálogo bibliográfico.